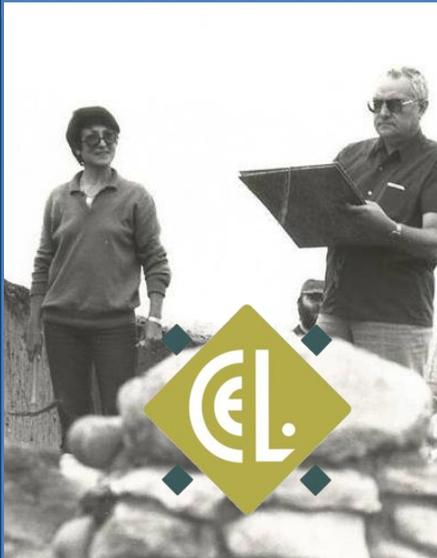




VIR VALIDUS ET NOBILIS
HOMENAJE A
D. JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ MARTÍNEZ



NATALIO CAMARERO SOLANA (Coord.)



CENTRO DE ESTUDIOS LINARENSES

SERVICIO DE PUBLICACIONES

COLECCIÓN: INVESTIGACIÓN



Edita: Centro de Estudios Linarenses
Corredera de San Marcos, 40 (Casa de la Cultura)
cel@aytolinares.es
<http://centrodeestudioslinarenses.es>
Colección: *Investigación*, nº 5

Entidad colaboradora: UNED LINARES, Centro Asociado “Andrés de Vandelvira” de la provincia de Jaén.

© de la presente edición: Centro de Estudios Linarenses.

© del texto: sus respectivos autores (Victoria Kozlówskaia, Adolfo J. Domínguez, M^a Pilar Fernández, Nieves Sánchez, Carmen García, Juan Manuel Abascal, María Pilar San Nicolás, Guadalupe López, María Luz Neira, María de la Paz García-Gelabert, Bautista Ceprián, Antonio Quílez, Natalio Camarero, Daniel Campos y Francisco Arias)

Coordinación de la obra y del servicio publicaciones del CEL:

Natalio Camarero Solana.

Diseño gráfico y maquetación: Rocío Carrascosa Cortés.

La edición de esta publicación ha sido aprobada por el *Consejo Editorial del CEL* (Francisco M. Aránega Castilla, Brígido Bazán Aguado, Rocío Carrascosa Cortés, Cristóbal Casado Álvarez, Lorenzo Martínez Aguilar, Andrés Padilla Cerón, Antonio Quílez Ochoa, Luis Rabaneda Sánchez y Miguel Ruiz Calvente).

ISBN: 978-84-09-00951-0

Depósito Legal: J 161-2018

Edición no venal

Tirada: 500 ejemplares

Imprime: Catalina Martínez Martos
Santiago, 15
23700 Linares

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

El Centro de Estudios Linarenses no se responsabiliza del contenido de los textos ni de las imágenes contenidas en ellos, siendo responsabilidad exclusiva de sus autores.

JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ MARTÍNEZ Y LOS ESTUDIOS SOBRE LAS RELIGIONES ANTIGUAS DE HISPANIA

Juan Manuel Abascal Palazón
Universidad de Alicante

Pocas personalidades como José María Blázquez han dejado tanta huella en los estudios históricos de la Península Ibérica¹. Su enorme formación, que se incrementó día a día hasta su muerte merced a su continuo hábito de estudio y lectura, le permitió abrir diferentes líneas de investigación que cultivó siempre con pasión y con la seguridad de que estaba creando espacios científicos por los que habrían de seguir muchos de sus discípulos.

En el ámbito profesional, el profesor Blázquez podría ser definido como el mayor especialista español del siglo XX en mosaicos, pero también como el mejor conocedor de las fuentes antiguas junto a su maestro Antonio García y Bellido, como historiador de la economía antigua, como un notorio especialista en el mundo de las culturas orientalizantes y en el mundo ibérico peninsular, gran historiador de las religiones, como el investigador español de mayor proyección internacional en su ámbito científico, etc., etc. y,

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Sociedad romana y hábito epigráfico en la Hispania citerior*, HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER), subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.



además, como un reconocido experto en arte contemporáneo español, aunque él mismo cultivó con discreción esta faceta de la que se ocupó en numerosos trabajos.

En este volumen que amigos y colegas dedican a su memoria, he creído oportuno escribir algunos párrafos sobre su faceta como historiador de las religiones antiguas de Hispania, pues en este campo se puede hablar de un antes y un después respecto a su obra².

José María Blázquez se inició en el mundo científico de la mano de los estudios sobre los mitos y las religiones antiguas. De hecho, en su primera publicación, aparecida en 1953, estudiaba precisamente la "*potnia therón*" de Itálica³ y, en los años inmediatamente posteriores, su bibliografía empezó a colmarse de títulos como "Dioses y caballos en el mundo ibérico" (1954) "*Chevaux et dieux dans l'Espagne antique*", (1959), "*La potnia therón de Itálica. Arte etrusco en España*" (1955, escrito en 1953), "Caballos en el infierno etrusco" (1957-58), "*El despotes therón en Etruria y en el mundo mediterráneo*" (1958), "Culto al toro y culto a Marte en Lusitania" (escrito en 1958 y publicado en 1970), "Caballo y ultratumba en la Península Ibérica" (1959), "*El despotes therón en Etruria y en el mundo circunmediterráneo*" (1961) y "*L'héroïsation*

² A partir de 1973, José María Blázquez escribió muchas obras en colaboración con otros autores. Para simplificar las referencias he omitido los nombres de casi todos ellos, cuya relación pormenorizada se encuentra en la bibliografía completa de J. M.^a Blázquez que puede encontrarse en: http://www.ua.es/personal/juan.abascal/blazquez_martinez.html, un listado elaborado bajo su directa supervisión entre 2004 y 2005 y actualizado desde entonces. Salvo excepciones justificadas, prescindo de citar pormenorizadamente cada obra para no extender innecesariamente estas páginas.

³ J. M.^a Blázquez, *Relieve de Itálica con una representación de la "Potnia Theron"*, *AEspA* 26.1, n.º 88, 1953, 263-268 (también en J. M.^a Blázquez, *Imagen y Mito. Estudios sobre religiones mediterráneas e ibéricas*, Madrid 1977, 246-251).



équestre dans la Péninsule Ibérique” (1963). La mayor parte de ellos aparecerían recogidos luego en esa obra de referencia que fue y sigue siendo *Imagen y Mito* (1977)⁴. Sólo tres décadas después volvería a ocuparse del tema de la divinidades asociadas a la imagen del toro y del caballo: “Astarté, Señora de los caballos en la Hispania prerromana” (1997), “Carácter sacro y funerario del toro en el mundo ibérico” (1997), “Culto al toro, caballos y banquetes funerarios en la Hispania antigua” (1999), “Dioses y caballos en la Iberia prerromana” (2006).

En paralelo a ese interés por los mitos relacionados con las imágenes de caballos, Blázquez inauguró en 1957 una línea de trabajo en torno al culto de las aguas, un tema que le acompañaría durante décadas y del que se ocupó hasta fechas muy recientes: “Le culte des eaux dans la Péninsule Ibérique” (1957), “Recientes aportaciones al culto de las aguas en la Hispania romana” (1992), “El culto a las aguas en la Hispania prerromana” (1997), “Cultos e devoções de cariz acuático no Ocidente em contextos paleohispánicos” (2002) y “Mitos y leyendas del agua en la Roma y la Hispania antiguas” (2006).

En aquel lejano 1953 en que Blázquez vio aparecer su primer trabajo impreso, se celebró también en Tetuán el *I Congreso Arqueológico del Marruecos español*, lo que le proporcionó la ocasión de mostrar que su interés no sólo se centraba por entonces en los estudios sobre mitos antiguos sino que, influido sin duda por García y Bellido, había comenzado a ocuparse de las culturas y religiones semitas y orientalizantes. Fruto de ello fue su contribución a esta reunión con un trabajo titulado “El Herakleion gaditano, un templo semita en Occidente” (aparecido en 1955); medio siglo después

⁴ J. M.^a Blázquez, *Imagen y Mito. Estudios sobre religiones mediterráneas e ibéricas*, Madrid 1977.



volvería a escribir sobre ello: "El Herakleion Gaditano y sus ingresos" (2001).

En aquella década de los 50 del siglo pasado, la bibliografía de Blázquez se fue llenando de trabajos relacionados con mitos y religiones de todas las orillas del Mediterráneo, siempre vistos desde la perspectiva de Hispania, y con estudios sobre la función de la Península Ibérica como receptora de muchas de esas tradiciones. Una somera selección de algunos títulos puede dar idea de la intensidad con que se ocupó de estas tareas en muy pocos años: "La interpretación de la pátera de Tivisa" (1955-56), "Los carros votivos de Mérida y Almorchón" (1955), "Cabeza de Ceres en la colección Arrese (Corella, Navarra)" (1956), "Las diosas sagradas de Elche" (1956), "Pinax. fenicio con esfinge y árbol sagrado" (1956), "Aportaciones al estudio de las religiones primitivas de España" (1957), "Nuevas aportaciones a la interpretación de la pátera de Tivisa" (1957-58), "Una réplica desconocida al Cernunnos de Val Camonica: el Cernunnos de Numancia" (1957), "La religiosidad de los pueblos hispanos vista por los autores griegos y latinos" (1958), "Sacrificios humanos y representaciones de cabezas cortadas en la Península Ibérica" (1958), "Cultos solares en la Península Hispánica. El caballo de Calaceite" (1959), "Los santuarios ibéricos de la provincia de Jaén" (1959).

Mientras se ocupaba de todos estos temas, que protagonizaron casi de forma exclusiva la primera etapa de su producción científica, José María Blázquez fue abriendo una segunda línea de investigación en la historia de las religiones, esta vez directamente orientada a la presentación de las fuentes latinas de la religión indígena peninsular. Era un paso lógico en su carrera. Tras analizar las fuentes clásicas sobre la religión mediterránea, la única posibilidad de ampliar sus conocimientos debía venir de las fuentes de



época romana sobre las religiones anteriores que habían sobrevivido en diferentes zonas de la Hispania céltica. Es verdad, como se ha dicho muchas veces, que esos testimonios latinos correspondían ya a formas religiosas en gradual proceso de extinción, de lo que la principal evidencia era la adopción de soportes epigráficos y de una lengua ajena para dirigirse a los dioses; pero el elevado número de inscripciones votivas hacía de este campo un espacio cultural fundamental para entender las religiones que tanto le interesaban.

En este ámbito se puede decir que estaba casi todo por hacer. Desde la edición del volumen II del *Corpus Inscriptionum Latinarum* en 1869 y de sus correspondientes suplementos, tanto el de 1892 como de las actualizaciones aparecidas en *Ephemeris Epigraphica*, una gran parte de los testimonios documentales que Blázquez necesitaba estaban reunidos. Sin embargo, muchas de las lecturas y atribuciones de procedencia debían ser modificadas y, además, en las seis décadas transcurridas del siglo XX sólo tímidamente se habían esbozado nuevos catálogos o se habían hecho análisis de conjunto a partir de inscripciones votivas de Hispania⁵.

Con esas herramientas, un buen conocimiento de la bibliografía y dos estancias en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma para completar el trabajo, Blázquez publicó en 1962 su primera obra de referencia en este ámbito, titulada *Religiones primitivas de Hispania*, I. *Fuentes literarias y epigráficas* (1962). No era sólo el primer catálogo actualizado de inscripciones latinas sobre las religiones indígenas de Hispania, sino el primer intento serio de

⁵ Por ejemplo, J. Leite de Vasconcelos, *Religiões da Lusitania*, 3 vol., Lisboa 1897-1913; J. Toutain, *Les cultes païens dans l'Empire romain. Première partie: Les provinces latines*. Tome III: *Les cultes indigènes nationaux et locaux: Afrique du Nord, Péninsule Ibérique, Gaule*, Paris 1917-18 (edición anastática Roma 1967); F. Peeters, Le culte de Jupiter en Espagne d'après les inscriptions, *Revue Belge de Philologie et d'Histoire* 17.1-2, 1938, 157-193 y 17.3-4, 1938, 853-886.



analizar región por región el panorama religioso de la Península Ibérica en la antigüedad, deslindando las zonas de influencia orientalizante de aquellas de raigambre céltica, de forma que comenzó a hablar de la religión de los “pueblos del norte”, de los “pueblos del centro”, etc. Se trataba de un paso adelante de importancia capital puesto que ese análisis regional iba seguido de un catálogo epigráfico generosamente comentado.

La historiografía española e internacional adoptó la obra como referencia, de modo que el libro se convirtió en una de las obras más citadas de la segunda mitad del siglo XX, ya fuera para aplaudir sus lecturas y comentarios o para negarlos. No había duda de que el camino había quedado abierto y que por él transitarían otros muchos investigadores. Obras como las de Encarnaçõ (1975)⁶ y Olivares (2012)⁷, entre otras, serían deudoras del trabajo previo de Blázquez. Del interés del tema da idea el que personalidades de la talla de M.^a Lourdes Albertos sumaran sus esfuerzos a los de José María Blázquez para completar y purificar las listas de teónimos⁸.

Aquella obra fundamental publicada en 1962 sería objeto permanente de actualización por parte de su autor, que redactó de forma continuada aquellos suplementos que coloquialmente llamaba “rapports” y que fueron publicándose de forma periódica en revistas y obras colectivas. Esos suplementos contenían una puesta

⁶ J. d'Encarnaçõ, *Divindades indígenas sob o domínio romano em Portugal. Subsídios para o seu estudo*, Lisboa 1975.

⁷ J. C. Olivares Pedreño, *Los dioses de la Hispania céltica*, Madrid 2002.

⁸ M.^a L. Albertos Firmat, Apéndice III. Teónimos hispanos, en J. M.^a Blázquez, *Primitivas religiones ibéricas. Religiones prerromanas*, Madrid 1983, 477-488; *ead.*, Appendix: Spanische Götternamen nach M. L. Albertos Firmat, en J. M.^a Blázquez, *Einheimische Religionen Hispaniens in der römischen Kaiserzeit*, ANRW II.18.1, Berlin – New York 1986, 262-273.



al día de lo que se había escrito de cada teónimo y daban cuenta de las novedades descubiertas. Fueron crónicas bibliográficas muy útiles, que a muchos nos permitieron seguir la evolución del tema sin ser especialistas en ello.

La primera de esas crónicas apareció en 1972 en el volumen de homenaje a Antonio Tovar; su título era transparente: "Últimas aportaciones al estudio de las religiones primitivas de Hispania". Ese trabajo fue seguido de otros tres, publicados respectivamente en *Cuadernos de Estudios Gallegos* y en sendos homenajes a Carlos Callejo Serrano y Francisco Rodríguez Adrados: "Nuevos teónimos hispánicos, (*addenda* y *corrigenda*)" (1974-75), "Últimas aportaciones a las religiones primitivas de Hispania" (1979) y "Recientes aportaciones a las religiones primitivas de Hispania (*addenda* et *corrigenda*)" (1987).

Los "rapports" de Blázquez sobre el tema se prolongarían casi hasta el final de su vida. Cuando se disponía a entregar a imprenta el quinto de ellos, que apareció publicado en el homenaje al profesor Gratiniano Nieto, decidió darles una numeración correlativa para institucionalizar su edición; así, este trabajo se llamaría ya "Nuevos teónimos hispanos. *Addenda* et *corrigenda* V" (1986-87), teniendo en cuenta que por delante iban otros cuatro; después irían las "Nuevas aportaciones a las religiones primitivas de Hispania" (1988) y poco después se publicaron las "Aportaciones a las religiones primitivas de Hispania. Teónimos, *addenda* et *corrigenda* VI" (1986-89). La serie terminó ahí, pues después habrían de transcurrir varios años para que Blázquez retomara esta iniciativa y, cuando lo hizo, el orden de publicación no siempre coincidió con el de redacción, por lo que algunos trabajos aparecieron numerados y otros no. Lo importante es que esa colección de trabajos de puesta al día de la obra de 1962 se prolongó hasta el año 2010 con nume-



rosos artículos aparecidos dentro y fuera de España: “Recientes aportaciones a las religiones primitivas de la Hispania Antigua” (1991), “Recientes aportaciones a las religiones prerromanas de Hispania, II” (1992), “Últimas aportaciones a las religiones prerromanas de España” (1994), “Últimas aportaciones a las religiones ibéricas” (1995), “Religiones indígenas en la Hispania romana (*addenda et corrigenda*)” (1996), “Últimas aportaciones a la religión de los celtíberos” (1997), “Últimas aportaciones a las religiones indígenas de Hispania: cuestiones a propósito de religiosidad celta” (1999), “Últimas aportaciones al conocimiento de los dioses ibéricos. Monumentos funerarios” (1999)⁹, “Últimas aportaciones al estudio de la religiosidad de la Hispania Antigua” (2000), “Últimas aportaciones a las religiones prerromanas de Hispania. Teónimos I” (2004), “Teónimos indígenas de Hispania. *Addenda y corrigenda*” (2001), “Nuevas aportaciones a la religiosidad ibérica” (2001), “Últimas aportaciones a las religiones de Hispania. Teónimos II” (2006), “Nuevos teónimos indígenas hispanos. *Addenda y corrigenda* II” (2006), “Nuevos teónimos hispanos. *Addenda y corrigenda* IV” (2009), “Teónimos hispanos. *Addenda y corrigenda* V” (2009), “Nuevos teónimos hispanos. *Addenda y corrigenda* VI” (2010) y “Teónimos hispanos. *Addenda y corrigenda* VII” (2010).

En paralelo con ese trabajo de actualización permanente de los nuevos teónimos, Blázquez siguió adelante con el estudio de las religiones mediterráneas, el tema que tanto le apasionó a lo largo de su vida y que tanto conocía. En aquellos años de estancia en Salamanca, en que preparaba su obra de referencia sobre Tartes-

⁹ Cf. J. M.^a Blázquez, La creencia en la ultratumba en la Hispania romana a través de sus monumentos, en M.^a Luisa Sánchez León (ed.), *Religions del món antic 4. El més enllà. IV Cicle de Conferències, organitzat per la Fundació "Sa Nostra", dirigit per María Luisa Sánchez León. Palma, del 23 d'octubre al 18 de desembre de 2003*, Palma de Mallorca 2004, 233-269.



sos¹⁰, el análisis de las religiones periféricas del Mediterráneo concentraba una gran parte de su atención, lo que explica la aparición de algunos títulos como “Dios jinete púnico sobre disco de Ibiza” (1966), “Aportaciones al estudio del simbolismo funerario del huevo y granada en las creencias populares de las antiguas religiones mediterráneas” (1967) y “Simbolismo funerario del ramo y la adormidera en Etruria y en las antiguas civilizaciones mediterráneas” (1969).

En la proyección internacional de José María Blázquez como estudioso de las religiones indígenas hay un antes y un después de 1968. En el mes de septiembre de ese año se celebró en León el congreso internacional «Legio VII Gemina», que tenía por objeto conmemorar el bimilenario de la ciudad y cuyo asesor científico era Antonio García y Bellido. Blázquez fue invitado a presentar allí un trabajo sobre “Las religiones indígenas del área noroeste de la Península Ibérica en relación con Roma” en el que demostró que, pese a los años transcurridos desde la edición del libro de 1962, su conocimiento del tema era absoluto. La obra se publicaría en 1970¹¹ y, junto al libro del que dependía, fue determinante para que José María Blázquez recibiera el encargo de redactar el capítulo titulado “Die Mythologie der Althispanier” en el *Wörterbuch* coordinado por Haussig¹². La versión española aparecería en forma de libro en

¹⁰ J. M.^a Blázquez, *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia de Occidente*, Salamanca 1968 (1975²).

¹¹ J. M.^a Blázquez, Las religiones indígenas del área noroeste de la Península Ibérica en relación con Roma, *Legio VII Gemina*, León, 1970, 63-77 (también en J. M.^a Blázquez, *Imagen y mito. Estudios sobre religiones mediterráneas e ibéricas*, Madrid 1977, 369-384).

¹² J. M.^a Blázquez, Die Mythologie der Althispanier, en Hans Wilhelm Haussig (ed.), *Wörterbuch der Mythologie, vol. II. Götter und Mythen im Alten Europa*, Stuttgart 1973, vol. I, fasc. 10, 707-828.



1975 con el título de *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*¹³.

A partir de esa fecha, Blázquez compaginó los estudios científicos sobre historia de las religiones en Hispania con los ensayos de divulgación destinados a revistas generalistas¹⁴, una práctica que se convertiría en costumbre desde entonces. Antes de 1983 ya se había ocupado de muchos temas fundamentales que completaban sus estudios previos y, al mismo tiempo, la aparición de los libros de 1975 (*Diccionario...*) y 1977 (*Imagen y mito*) habían servido para actualizar la bibliografía sobre el particular. En ese intervalo previo a 1983 aún aparecerían algunos otros trabajos: “La religión de los celtíberos en Numancia” (1972), “Música, danza, competiciones e himnos en la Hispania Antigua” (1976), “El sincretismo en la Hispania romana entre las religiones indígenas, griega, romana, fenicia y místicas” (1981), “Religión y urbanismo en Emerita Augusta” (1982), “Cinturones sagrados en la Península Ibérica” (1983) y su fundamental estudio sobre “Gerión y otros mitos griegos de Occidente”, que sirvió para inaugurar la serie que dirigiría hasta su muerte.

Para entonces, 1983, Blázquez era indiscutiblemente el principal historiador de las religiones antiguas de Hispania y un referente internacional para el estudio de las culturas mediterráneas. Su continua presencia en congresos y reuniones científicas más allá de los Pirineos le había ido granjeando la simpatía y la relación cordial de muchos colegas de otros países, lo que abriría caminos para la ciencia española más allá de nuestras fronteras. En ese contexto hay que entender el encargo de redactar el trabajo titulado

¹³ Madrid 1975.

¹⁴ Principalmente en *Jano*, *Historia 16*, *Revista de Arqueología* y *La aventura de la Historia*.



“Einheimische Religionen Hispaniens in der römischen Kaiserzeit”, que apareció publicado en 1986 en *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* con un apéndice de M.^a Lourdes Albertos. En ese mismo año 1983 apareció un nuevo volumen debido a la pluma de José María Blázquez que sigue siendo referencia indiscutible en los estudios sobre religiones antiguas; su título, *Primitivas religiones ibéricas. II. Religiones prerromanas*,¹⁵ indicaba la voluntad del autor de considerarlo una segunda parte del gran libro de 1962. Habían transcurrido dos décadas desde entonces y ahora esta obra se ocupaba básicamente de las religiones de la Hispania no céltica y de los influjos de la tradición mediterránea.

A partir de 1983, además de las permanentes actualizaciones que fue llevando a cabo, Blázquez se ocupó de una panoplia cada vez más amplia de temas religiosos sobre la Hispania antigua. Como continuación de sus estudios epigráficos anteriores a 1962, volvió ocasionalmente a las síntesis epigráficas regionales, siempre desde el punto de vista de la religión, y publicó algunos trabajos fundamentales a lo largo de una década: “Städtebau und Religion in Neukarthago (Hispanien). Topographie: Tempel aus der Zeit der römischen Republik” (1985), “Sincretismo en la Lusitania romana” (1986), “Religión y sociedad en las inscripciones de Salamanca” (1993), “Algunos dioses hispanos en inscripciones rupes- tres” (1995), “La fórmula *diis et deabus*” (1995-98) y “Los cultos sincréticos y su propagación por las ciudades hispanorromanas” (1998).

En esos años 80, la intensa actividad arqueológica de José María Blázquez y sus colaboradores en la ciudad romana de Cástulo concentraba gran parte de su atención. Los estudios sobre la

¹⁵ Madrid 1983.



ciudad y sobre su historia fueron haciéndose cada vez más frecuentes y se sucedieron de forma exponencial entre 1965 y 1999. Como no podía ser de otra manera, algunos de ellos tocaban directamente a los rituales y a los santuarios de esta ciudad que tantos estímulos coloniales¹⁶ había recibido en sus orígenes. En ese contexto hay que situar obras como “El santuario preibérico de Cástulo. Relaciones entre la meseta y Andalucía en la protohistoria” (1985), “Ritos funerarios ibéricos en la Alta Andalucía: Enterramientos cenotáficos” (1987), “The sanctuary of 'La Muela' (Cástulo, Jaén). One of the units of the oldest pebble-mosaics in Spain” (1987), y “El enigma de la religión tartésica” (1993).

Aún en los años 80, escribió Blázquez algunos otros trabajos fundamentales sobre religiones antiguas, casi siempre circunscritos al ámbito de congresos en los que sus síntesis sobre el tema eran una referencia obligada: “Magia y religión entre los pueblos indígenas de la Hispania Antigua” (1985), “La religión de los pueblos de la Hispania prerromana” (1990) y, poco más tarde, “La aculturación en la religión indígena” (1994).

A comienzos de la década de los 90, Blázquez participó en dos volúmenes colectivos sobre historia de las religiones: *Historia de las religiones antiguas. Oriente, Grecia y Roma*,¹⁷ e *Historia de las religiones de la Europa Antigua*.¹⁸ Estas participaciones en obras colectivas fueron una tónica constante en su carrera profesional; de

¹⁶ La expresión es del propio autor: J. M.^a Blázquez – J. Valiente, Asimilación de los estímulos coloniales en las cerámicas del poblado de la Muela de Cástulo, en *Primeras Jornadas arqueológicas sobre colonizaciones orientales (Huelva Arqueológica 6)*, Huelva 1982, 185-191.

¹⁷ J. M.^a Blázquez – J. Martínez-Pinna – S. Montero, *Historia de las religiones antiguas. Oriente, Grecia y Roma*, Madrid 1993.

¹⁸ J. M.^a Blázquez – J. Martínez-Pinna – M.^a Paz García-Gelabert – F. Marco – J. J. Sayas – G. López Monteagudo – F. Díez de Velasco, *Historia de las religiones de la Europa Antigua*, Madrid 1994.



hecho, muchas generaciones de estudiantes universitarios españoles se han formado, y se siguen formando, con esos volúmenes en los que el nombre de Blázquez es una constante.

En esa misma década, al menos entre 1995 y 2006, José María Blázquez volvió a ocuparse con intensidad de las religiones mediterráneas que habían sido el hilo conductor de sus primeros trabajos desde 1953. En muy pocos años se sucedieron una serie de obras fundamentales que demuestran que su autor seguía estudiando estos temas de manera permanente y que había asimilado toda la literatura generada en el casi medio siglo transcurrido. Eso explica trabajos tan concienzudos como “Mitos y leyendas griegas del Mar Negro y de Iberia: Arimaspos en Escitia y en Occidente” (1995), “El impacto de la religión semita, fenicios y cartagineses, en la religión ibera” (1999). En muy pocos años se sucedieron varios títulos que tienen en común el fondo cultural mediterráneo, fundamentalmente centrados en la aportación fenicia a las culturas y, específicamente, a la religión de la Península Ibérica. Entre ellos cabe citar los siguientes: “Temas religiosos en la pintura vascular tartésica e ibérica y sus prototipos del Próximo Oriente fenicio” (1998-99), “El impacto fenicio en la religiosidad indígena de Hispania” (2001), “Algunos mitos y ritos orientales traídos por los fenicios a Occidente” (2001), “Monarquías divinas, religiosidad ibera y religión mediterránea, Algunos aspectos de la religión ibera” (2004), “La religiosidad en el mundo fenicio del sur de Hispania” (2006). A ese mismo período pertenecen otros trabajos que resumían obras anteriores o que sintetizaban aspectos ya tratados por el autor en diferentes obras¹⁹.

¹⁹ “Las danzas sagradas de Ilici” (1993), “Música y danza en la religión de los pueblos prerromanos de la Península Ibérica” (1998), “Familia y religión entre los pueblos prerromanos de la Península Ibérica” (1998), “Religiones primitivas de



Desde que en 1977 apareciera *Imagen y mito*, que contenía fundamentalmente una relación de trabajos anteriores, José María Blázquez adoptó la costumbre de publicar periódicamente colecciones de artículos agrupados, con el objetivo fundamental de facilitar el acceso a numerosos artículos publicados dentro y fuera de España en obras colectivas que por entonces eran de difícil acceso. En esas recopilaciones aparecieron, además, las traducciones de los numerosos textos publicados en otras lenguas y que se hicieron accesibles para el público general gracias a estas obras²⁰.

He dejado para el final los numerosos trabajos del profesor Blázquez referidos al cristianismo y a la historia de la Iglesia en Hispania y en el resto del Imperio. Comenzó a interesarse por el tema en 1967 con un trabajo titulado "Posible origen africano del cristianismo español"²¹, elaborado con la orientación científica del Prof. Manuel Cecilio Díaz y Díaz²² y que comenzaba con una cita

Hispania. Religiones prerromanas" (2000), " El santuario de La Alcudia" (2000), "Algunos aspectos de la religión ibérica" (2001), "La religión celta en Hispania" (2001), "Mitos hispanos" (2003), "Dioses celtibéricos" (2005). Quiero recordar que la referencia completa de todos estos títulos puede encontrarse en la bibliografía completa de J. M.^a Blázquez que aparece en http://www.ua.es/personal/juan.abascal/blazquez_martinez.html.

²⁰ Si nos ceñimos a los que contienen trabajos de temática religiosa, la relación es la siguiente: *Religiones en la España Antigua* (Madrid 1991), *Intelectuales, ascetas y demonios al final de la Antigüedad* (Madrid 1998), *Mitos, dioses, héroes, en el Mediterráneo antiguo* (Madrid 1999), *Religiones, ritos y creencias funerarias de la Hispania prerromana* (Madrid 2001), *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad* (Madrid 2001), *El Mediterráneo y España en la antigüedad. Historia, religión y arte* (Madrid 2003), *El Mediterráneo. Historia, arqueología, religión, arte* (Madrid 2006), *Arte y religión en el Mediterráneo antiguo* (Madrid 2007).

²¹ Versión inglesa: The Possible African Origin of Christianity in Spain, *Classical Folia. Studies in the Christian Perpetuation of the Classics* 23.1, 1969, 3-31.

²² Díaz y Díaz acababa de publicar por entonces un trabajo fundamental sobre el tema y era la referencia indiscutible para cualquier investigador; cf. M. C. Díaz y Díaz, "En torno a los orígenes del cristianismo hispánico", en *Las raíces de España*, 1967, 423 ss.



de Tertuliano, uno de los tantos autores cuya obra leyó y releyó Blázquez hasta conocer perfectamente los pasajes a los que recurría cuando se encontraba redactando. Aquel primer trabajo tenía, como no podía ser de otra manera, una dependencia fundamental de la carta 67 de San Cipriano, fechada en el año 254, a la que Blázquez volvería años después con un trabajo específico²³. En los años 80 y 90 redactó otros dos trabajos específicos sobre la iglesia hispana (“Die Rolle der Kirche in Hispanien im 4. und 5. Jahrhundert”, 1981; “Problemas de la iglesia hispana a finales del siglo IV, según la decretal del obispo de Roma, Siricio”, 1993), pero la mayor parte de su atención se dirigió a la historia de la Iglesia en su conjunto y, específicamente, a los primeros siglos de su andadura. De su pluma salió en 1990 ese trabajo fundamental que es el libro titulado *El nacimiento del cristianismo*,²⁴ y en muy pocos años su bibliografía se pobló de trabajos tan señalados como “El uso del pensamiento de la filosofía griega en el “Pedagogo” (I-II) de Clemente de Alejandría” (1994) o “La vida cotidiana de los cristianos en el siglo II” (1994). Le interesaba mucho la relación entre paganos y cristianos, lo que explica la redacción de trabajos como “Temas de mitología pagana en iglesias cristianas del Oriente” (1990) y “La reacción pagana ante el cristianismo” (1995). En 1995 tuvo una participación señalada en la redacción de la obra colectiva *Cristianismo primitivo y religiones mistericas*,²⁵ y su continua reflexión sobre el tema le permitió crear una sólida base sobre la que se construiría

²³ J. M.^a Blázquez, La carta 67 de Cipriano y el origen africano del cristianismo hispano, *Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez*, vol. III. *Estudios históricos*, Madrid 1986, 93-102.

²⁴ J. M.^a Blázquez, *El nacimiento del cristianismo*, Madrid 1990.

²⁵ J. Alvar – J. M.^a Blázquez – L. Fernández Ardanaz – G. López Monteagudo – A. Lozano – M. Martínez Maza – M. Piñero, *Cristianismo primitivo y religiones mistericas*, Madrid 1995. Cuando hablo de “participación señalada” me refiero a las casi 300 páginas de la obra que se deben a su autoría.



su obra posterior. Blázquez fue siempre un bibliófilo empedernido y pregonero de la idea de que “no hay libro malo” y de que de todos los libros se aprende. Con esos principios, leyó incansablemente cuantas obras sobre historia de la iglesia cayeron en sus manos, una tarea que extendió a la bibliografía sobre la historia contemporánea de la iglesia católica, tema en el que llegó a ser un gran experto pese a no escribir sobre ello. Tantas lecturas le permitieron desbordar los temas tradicionales y explorar caminos por los que pocos investigadores se habían internado. Además de temas frecuentes en la literatura histórica (“Filosofía y cristianismo. El temor ante la muerte”, de 1999; “Origens do Cristianismo na Lusitânia”, de 2002), se ocupó de asuntos tan poco corrientes como “Los orígenes de la iglesia de Roma y el martirio de Pedro y Pablo” (2003) o “El soborno en la iglesia antigua” (2008), asuntos en los que sus contribuciones son fundamentales.

Como es natural, también se interesó por la literatura escrita por cristianos y más si esos textos eran determinantes para la historia del mundo antiguo. En ese contexto, conocía muy bien las obras de Clemente de Alejandría, San Cipriano, San Jerónimo, Salviano de Marsella, etc. Dedicó tres trabajos a San Jerónimo (“Aspectos de la sociedad romana del Bajo Imperio en las cartas de San Jerónimo (I)”, de 1991; “Aspectos de la sociedad romana del Bajo Imperio en las cartas de San Jerónimo (II)”, de 1994, y “Tolerancia e intolerancia religiosa en las cartas de Jerónimo”, de 2007) y su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia en 1990 versó sobre *La sociedad del Bajo Imperio en la obra de Salviano de Marsella*; esta obra era una ampliación y puesta al día de un artículo publicado en 1985 en la revista *Gerión* (“La crisis del Bajo Imperio en la obra de Salviano de Marsella. Problemas económicos y sociales”).



En la historia del cristianismo primitivo me gustaría destacar la aportación señalada de José María Blázquez al estudio de Prisciliano y del priscilianismo en el siglo IV. Su aproximación al tema tuvo lugar en el contexto de la *I Reunión Gallega de Estudios Clásicos*, celebrada en Santiago de Compostela y Pontevedra a comienzos de julio de 1979²⁶; allí presentó Blázquez un trabajo titulado “Prisciliano, introductor del ascetismo en Gallaecia”. En septiembre del año siguiente, 1980, la celebración en Zaragoza del *I Concilio Caesaraugustano: MDC Aniversario* le dio pie para ampliar su anterior estudio y enviar a la imprenta un abultado texto con un título más general: “Prisciliano, introductor del ascetismo en Hispania, Las fuentes. Estudio de la investigación moderna”²⁷. El colofón de ambas contribuciones fue un breve texto que, con el encabezamiento de “Prisciliano. Estado de la cuestión”, publicó en las actas de la reunión titulada *Prisciliano y el priscilianismo*, que se celebró en Pontevedra en septiembre de 1981 y que apareció publicada en Oviedo en 1982.

El interés por el priscilianismo derivó en algunos estudios sobre monacato, un tema que cultivó con la ayuda de las numerosas fuentes antiguas que estudió a lo largo de su vida; de ese interés surgieron fundamentalmente tres trabajos redactados en un corto intervalo de tiempo entre 1988 y 1989: “Extracción social del monacato primitivo, siglos IV-VI” (1988), “El monacato de los siglos IV, V, VI, como contracultura civil y religiosa” (1989) y “El monacato del Bajo Imperio en las obras de Sulpicio Severo y en las vidas de Melania la Joven, Geroncio, en la Vida de Antonio de Atanasio y en la Vida de Hilarión de Gaza de Jerónimo. Su reper-

²⁶ Publicado dos años después, en 1981, en Santiago de Compostela.

²⁷ J. M.^a Blázquez, Prisciliano, introductor del ascetismo en Hispania, Las fuentes. Estudio de la investigación moderna, en G. Fatás (ed.), *I Concilio Caesaraugustano. MDC Aniversario. Zaragoza 25-27 septiembre de 1980*, Zaragoza 1981, 65-121.



cusión económica y social” (1989). Otro de sus campos de interés fue la vida de Melania la Joven, entre finales del siglo IV y comienzos del siglo V, que constituye un ejemplo de las grandes fortunas latifundistas que existían en Hispania en esos años y que, como en este caso, fueron vendidas en parte tras la cristianización de sus propietarios. José María Blázquez dedicó cuatro trabajos a este tema, uno ya en 1978, y otros tres, mucho más elaborados, entre 1994 y 1997: “Problemas económicos y sociales en la vida de Melania la Joven y en la *Historia Lausiaca* de Palladio” (1978), “Las posesiones de Melania la Joven” (1994), “Aspectos del ascetismo de Melania la Joven: las limosnas” (1995) y “Relaciones de Melania la Joven con la sociedad del Bajo Imperio” (1997).

Desde 1953 y a lo largo de más de sesenta años, el profesor José María Blázquez fue autor de una obra intelectual compuesta por más de 600 artículos y casi 100 libros que, en su conjunto, constituyen hoy el conjunto científico de mayor peso en los estudios españoles sobre la antigüedad. Una gran parte de esos textos tratan específicamente de la historia de las religiones antiguas en el Mediterráneo y en la Península Ibérica, estudiadas siempre desde la interacción de unas culturas con otras y desde la perspectiva de los fenómenos de sincretismo, a los que tanta atención prestó José María Blázquez. Sobre ese abultado conjunto de textos se ha construido una parte significativa de la tradición historiográfica sobre este tema, lo que evidencia el peso científico que José María Blázquez ha tenido y sigue teniendo en los estudios históricos en la Universidad española.